

HACIA UN PROYECTO NACIONAL Y POPULAR

1

Senador Valentin Pachó
Sec. Gral. de la CGTP

Introducción.

El pueblo peruano sigue pagando caro la crisis del país. Los modelos de desarrollo elaborados por las clases dominantes en alianza con el imperialismo y ejecutados por los gobiernos sumisos no han sido capaces de superar la miseria mayoritaria de la población, ni de crear las condiciones para que los peruanos podamos desplegar nuestras potencialidades productivas.

A escasos 12 años del próximo siglo las necesidades básicas y prioritarias del pueblo peruano se encuentran irresueltas. Las propuestas que parten del presente gobierno tratan aspectos parciales y momentáneos de los problemas pero no apuntan a solucionar, en sus causas, el atrazo nacional.

La concentración de la propiedad y del ingreso, así como los indicadores sociales nos dan el triste record de estar entre las cifras más dramáticas del tercer mundo.

Mientras el pueblo trabaja las generaciones siguen sufriendo el problema del hambre y la dependencia alimentaria se agudiza sistemáticamente.

La industria nacional no garantiza la producción de las máquinas e insumos necesarios para el trabajo productivo del pueblo. Es una industria que en muchos aspectos se encuentra alejada de las necesidades del país, concentrándose en producir bienes de consumo para las clases más favorecidas en base a tecnología e insumos importados.

Nuestros recursos naturales fluyen hacia el exterior sin generar mayores riquezas para el país, mientras pasan los años solo van quedando el vacío del socavón, la silicosis en los pulmones mineros y el deterioro ecológico de amplias regiones agrícolas.

Mientras la humanidad avanza hacia el desarrollo nuestro país permanece semi-estancado, las posibilidades de educación de los hijos del pueblo y las oportunidades de empleo de nuestra creciente juventud comprometen gravemente el futuro.

El fracaso de los modelos de desarrollo vienen agotando las fuerzas de la nación y empujando al Perú hacia el desastre.

EL PROYECTO DE DESARROLLO DEL APRA.

El APRA logró su ascenso al gobierno en base a un discurso nacionalista y democrático, asumiendo demagógicamente planteamientos de la Izquierda Unida y de la CGTP durante su campaña electoral. Su consigna central ha sido "El Perú para todos los peruanos", sin embargo una vez arriba ha optado por

sustentar su gobierno en la defensa de la ganancia de la gran empresa privada.

El Sr. Presidente insiste en apostar en la solución de la crisis nacional a través de una alianza APRA-Gran Capital. Su política de reactivación del aparato productivo tiene ese sesgo evidente. Los 4 mil millones de dólares de ganancias acumuladas en 1986 y no invertidas por los empresarios son prueba fehaciente de ello (según informe del Economista Daniel Carbonetto, asesor del mismo gobierno).

Las políticas de concertación Estado-Empresa Privada y de discriminación antilaboral entregan a los empresarios las condiciones para aumentar exorbitantemente sus ganancias, imponer sus intereses y ahondar la explotación de los trabajadores.

En su Plan de Mediano Plazo el Instituto Nacional de Planificación se propone ahondar en ese error. Según el APRA la inversión Estatal debe disminuir de importancia, mientras la inversión privada debe tener todos los favores para desarrollarse.

El APRA está dispuesta, incluso, a reprivatizar las Empresas Públicas para reducir el ámbito de intervención económica del Estado y aumentar el poder del gran capital, tal como lo ha anunciado, y viene haciendo.

El gobierno se propone en ese campo ir más allá que Belaunde y reprivatizar empresas básicas para el desarrollo agropecuario, una de las prioridades reconocidas por ellos mismos. Fertiliza por ejemplo, que produce fertilizantes, y la fábrica de Tractores de Trujillo están en la lista de las empresas que CONADE pretende pasar a manos privadas.

Para este gobierno nuestra agricultura debe ser eterna importadora de productos extranjeros, en vez de sustentarse en la industria nacional.

En la concepción del plan de mediano plazo está la creencia que es posible orientar la inversión privada hacia las prioridades nacionales que allí se señalan, como si los grandes empresarios fueran patriotas dispuestos a poner a un lado sus intereses y priorizar las necesidades del desarrollo de las regiones más postergadas de nuestro país.

Consecuente con ese criterio, en 1986, el gobierno ha disminuido en términos reales la inversión pública, pero el resultado es que las grandes empresas privadas no están orientando sus inversiones a las prioridades nacionales sino hacia los bancos extranjeros.

Las medidas que en un inicio posibilitaron una recuperación de la capacidad adquisitiva del pueblo fueron flor de un día; y ya la inflación desde hace varios meses está reduciendo el ingreso real de los trabajadores. Dejamos constancia que la pérdida del poder adquisitivo del salario ocurrida durante el gobierno del Arquitecto Belaunde no ha sido recuperada, y actualmewnte hemos ingresado nuevamente en una situación similar.

Una política autoritaria y represiva.

El modelo económico del APRA exige una política autoritaria pues satisfacer las ambiciones de los grandes empresarios implica necesariamente no tratar las causas de fondo de la pobreza popular.

Los balconazos y algunos paliativos son entonces las poses demagógicas de un gobierno que teme al pueblo organizado y que ante los reclamos de las organizaciones populares prefiere la represión al diálogo.

El enfrentamiento al terrorismo fue planteado como una nueva etapa de la guerra sucia contra el pueblo. Las masacres de los presos de Lurigancho, Santa Bárbara y el Frontón y el genocidio en las zonas de emergencia, y la impunidad de sus autores ofenden la dignidad de nuestro pueblo y avergüenzan al país.

En su comienzo el gobierno aprista logró ganar dos procesos electorales, y con ello su partido adquirió un control casi exclusivo del Aparato Estatal. Ahora es común el uso de los recursos públicos para destruir organizaciones y generar divisiones en los sectores populares, buscando aprovecharse de la pobreza para montar redes de clientelaje.

El PAIT y el P.A.D. (Programa de Asistencia Directa) que deberían ser programas sociales para atender a los más necesitados resultan en instrumentos de manipulación popular.

LA PIRAMIDE ANTI LABORAL

Como cortina de humo para encubrir la alianza APRA-Gran Capital y justificar la concertación del Estado con la Empresa privada, el Dr. Alan Garcia, no bien comenzó su gobierno, declaró a los trabajadores como sector privilegiado.

Su objetivo ha sido garantizar mejores condiciones para esa alianza y contraponer los intereses y derechos de los trabajadores organizados a la gran masa de sub-empleados y desocupados de nuestro país. Su pirámide antilaboral ha venido sirviendo de base teórica de la política laboral que los trabajadores hemos padecido hasta ahora.

Según el Dr. Alan Garcia, el hecho de que los trabajadores organizados estemos en las ramas más modernas de la economía y seamos los más productivos del país es motivo para que se nos discrimine en su política. Lejos de reconocer nuestro aporte en la producción se ha pretendido hacernos cómplices de los opresores y co-responsables de las miserias de nuestro país.

Haciendo un mal uso de la confianza depositada por el pueblo, el Dr. Alan Garcia ha pretendido hacer creer que la defensa de los derechos de los trabajadores organizados era perjudicial a los derechos de los sectores más marginados de la sociedad.

Pretendiendo también que el pueblo olvidara que la clase obrera en unidad con el campesinado y los sectores más progresistas han sido el baluarte de la defensa de la democracia en el país, que las luchas encabezada por la CGTP contra la Dictadura Militar del General Morales Bermudez y el gobierno acciopepecista han posibilitado la vuelta a la constitucionalidad y el desenmascaramiento del entreguismo Belaundista.

LOS TRABAJADORES PRODUCIMOS LAS RIQUEZAS DEL PAIS.

Los fracasos del partido Aprista en la superación de la crisis no son responsabilidad del pueblo, sino de su modelo de desarrollo capitalista y de su alianza con el gran capital nacional.

Los trabajadores, históricamente hemos cargado con los problemas del Perú en nuestros hombros y sabemos lo que es producir. Todo lo que hay de riqueza en el país ha sido producto del nuestro trabajo, ha costado nuestro sudor e inúmeros sacrificios.

Si sumamos los miles de millones de dólares de ganancias e intereses que han sido despilfarrados o remitidos al exterior recién podemos medir el volumen de trabajo que ha sido robado al pueblo peruano.

No puede ser que pasemos nuestras vidas produciendo y produciendo en las fábricas, minas y campos del país para que algunos empresarios acumulen inmensas riquezas y las envíen al exterior.

Los trabajadores, unidos a los campesinos y demás sectores democráticos y patrióticos somos capaces de vencer la crisis, somos capaces de construir un futuro de justicia para el Perú.

Para ello necesitamos superar la mentalidad de simple asalariado y asumir plenamente nuestra condición de productores de las riquezas nacionales. Nuestro destino histórico es avanzar hacia la construcción de una sociedad que libere al trabajo humano, donde no existan ni explotadores ni explotados.

Nuestro deber hoy es liderar a la nación en la solución de la crisis, asumiendo el rol protagónico que la Constitución consagra y la experiencia histórica enseña.

Es en este sentido que recojemos el pensamiento de J.C. Mariátegui de que los trabajadores debemos ir más allá de las necesidades económicas inmediatas, para luchar por los ideales históricos de nuestra clase y las aspiraciones del conjunto de los sectores populares de nuestro país.

Los trabajadores organizados en sindicatos garantizamos más de 2/3 del Producto Bruto Nacional. Somos responsables por el 90 % de la producción minera, eléctrica, de la construcción, del petróleo, y de las actividades del Estado. Y superamos el 75 % de la producción industrial, así como de los transportes y comunicaciones.

Los trabajadores somos la locomotora del desarrollo nacional. Podemos y debemos hacer valer esa fuerza económica. Las minas, las industrias, y en general los excedentes producidos por nuestro trabajo son patrimonio de la nación, los peruanos tenemos el derecho a decidir sobre los fines sociales a que sean destinados esos excedentes.

Tenemos el derecho a decidir sobre el uso social de nuestro esfuerzo productivo; que nuestra producción atienda las necesidades básicas de las mayorías populares. Es un derecho constitucional que los trabajadores debemos asumir en toda su plenitud.

LOS TRABAJADORES SOMOS GARANTÍA DE DEMOCRACIA.

A lo largo del siglo los trabajadores hemos estado en la vanguardia de la lucha por la democracia. Desde la lucha por las 8 horas hasta el reciente Paro Nacional tenemos una limpia trayectoria de consecuencia y heroísmo.

La misma existencia de los sindicatos es una conquista democrática que ha permitido no solo defender los legítimos derechos de los trabajadores sino también democratizar y civilizar en algo la vida en esta sociedad.

La derrota de las fuerzas oligárquicas alcanzada a fines de los años 60 con el Gobierno del Gen. Velasco ha tenido mucho que ver con el permanente combate democrático de la clase obrera.

La historia ha registrado ya el rol fundamental de los paros nacionales de la CGTP en la conquista de la constitucionalidad y en el desenmascaramiento del gobierno neoliberal. Las luchas contra el centralismo y la formación de los frentes de defensa siempre han tenido en las organizaciones laborales su contingente principal.

NUESTRO PROYECTO ES DEMOCRATICO.

El Proyecto Nacional y Popular que proponemos los trabajadores no está por la violencia porque la violencia siempre ha partido de los explotadores o de los gobiernos reaccionarios, buscamos una solución a los conflictos sociales que sea la continuidad de la masiva lucha democrática de nuestro pueblo.

Condenamos el terrorismo de todos los signos porque es una expresión de frustración que no confía en la capacidad de lucha de las masas explotadas, porque se asienta en un proyecto autoritario de sociedad opuesto al desarrollo democrático de las masas y porque en los hechos favorece a las fuerzas más reaccionarias del país.

Condenamos más todavía la guerra sucia y sus masacres porque son crímenes contra el pueblo y porque la primera obligación de las FF.AA. no es la violación de la Constitución en nombre de la seguridad nacional, sino garantizar la vigencia de los derechos democráticos.

La verdadera garantía de la seguridad nacional es el pueblo. La pacificación del país será posible si es obra del mismo pueblo; profundizando nuestras conquistas democráticas, brindando oportunidad de progreso a todos los peruanos, conquistando la justicia social a la que todos aspiramos.

Solamente la movilización del pueblo permite acabar con el terrorismo. La población necesita tener confianza en las instituciones democráticas para acabar con este problema.

La CGTP plantea que se instalen de inmediato Gobiernos Cívicos Locales con participación de las organizaciones populares e Instituciones locales en todas las zonas de emergencia del Perú.

PARTICIPAR EN LAS DECISIONES.

El ciudadano disperso solo decide en las elecciones, los trabajadores organizados tenemos que exigir nuestro derecho a participar en las grandes decisiones nacionales. Nuestra condición de productores y nuestra trayectoria nos respaldan.

Nuestra participación no debe ser figurativa sino real y decisoria. Proponemos que el Estado debe abrir canales de participación de los trabajadores en todas las instancias en que se deciden los destinos de nuestro país.

Los gobiernos regionales, los ministerios y organismos estatales deben abrir sus puertas a los representantes de los trabajadores para discutir y decidir cuales son las medidas que mejor resuelven los problemas nacionales.

En este terreno la CGTP demanda que los representantes campesinos tengan decisión sobre la política agraria, los mineros sobre la minería, los trabajadores industriales sobre el tipo de industria que el Perú necesita, etc.

DEMOCRATIZAR LOS MEDIOS DE COMUNICACION

El pluralismo político y la libertad de prensa son conquistas democráticas que deben ser defendidas y profundizadas. El avance político de nuestro pueblo requieren de la más irrestricta libertad de ideas y de un uso democrático de los medios de comunicación de masas, hoy monopolizados por algunos empresarios y el partido de gobierno.

Por ejemplo; al igual como lo fue el CADES6, de los empresarios, este evento debería estar siendo transmitido diariamente por el canal 7 y las radios del Estado.

La CGTP denuncia en esta oportunidad el uso partidario que el Gobierno viene dando a los periódicos y al canal de televisión del Estado y el despilfarro de recursos en propaganda pagada canales y revistas que le sirven.

La CGTP demanda que los trabajadores peruanos puedan tener un programa semanal en el canal 7 para debatir los problemas del país y de su sector ante la pública nacional.

La propuesta de los trabajadores no excluye a ningún sector social ni corriente de opinión que esté dispuesto a contribuir al desarrollo democrático nacional.

Nuestra convocatoria por superar la crisis debe dar muestra del espíritu amplio de los trabajadores incluyendo a las instituciones sociales, los gremios profesionales, las FF.AA. y FF.PP., la Iglesia, los gobiernos locales, etc; para que conjuntamente con los trabajadores y sectores populares organizados asumamos la tarea de reconstruir la nación en función de los intereses de sus sectores mayoritarios.

Los pequeños y medianos empresarios agrícolas e industriales nacionalistas son aliados de los trabajadores organizados en la lucha contra la dominación imperialista y el atraso económico.

DESARROLLAR LAS POTENCIALIDADES INTERNAS

El recurso más valioso del Perú es el pueblo, el factor humano es el decisivo para enfrentar al imperialismo y vencer la crisis.

Nuestro proyecto se propone movilizar a todos los sectores sociales en una gran gesta de reconstrucción nacional. Para ello requerimos potenciar las experiencias sociales de gestión desde la comunidad campesina hasta las Empresas de Propiedad social.

En una situación en que apremian las necesidades sociales y son escasos los medios de producción, los trabajadores debemos tener participación en la gestión de las empresas privadas para fiscalizar la orientación social de la inversión e impedir la fuga de divisas del país. Las riquezas que generamos los peruanos deben servir para financiar el desarrollo nacional.

En este sentido la Comunidad Industrial debe ser revalorada y redinamizada en estrecha relación con los sindicatos. La CGTP exige al Gobierno que ecoje este planteamiento por ser de interés del pueblo.

NO AL PAGO DE LA DEUDA EXTERNA

El Perú no podrá superar la crisis sin contradicciones con el imperialismo. No estamos en condiciones de alimentar los bancos imperialistas n. de financiar la guerra de las galaxias.

Este gobierno tiene que radicalizar su posición ante la deuda externa. Bajo el manto del 10 % se han venido pagando mucho más. La CGTP demanda que cualquier pago al imperialismo se suspenda hasta que el Perú pueda salir de la actual situación de crisis.

LA PARTICIPACION EN LAS EMPRESAS PÚBLICAS

El derecho de decisión y participación de los trabajadores en la gestión de las empresas tiene en el caso de las empresas públicas razones extras que refuerzan su necesidad.

La fiscalización sobre el uso de los recursos públicos, el combate al burocratismo, la denuncia del clientelismo y de la corrupción solo pueden ser realizados con eficacia por parte de los trabajadores.

Desde ya la CGTP se propone la presentación al parlamento de un proyecto de ley que determine la participación de los trabajadores en un 50 % del directorio de las empresas públicas y que autorice a los organismos sindicales a realizar auditorias que eviten la malversación de fondos y la corrupción.

Desde ya también comunicamos que la CGTP rechaza la pretendida reprivatización de las empresas públicas con que el gobierno quiere beneficiar a los empresarios privados con los recursos del Estado. Aquellos empresarios que quieran invertir que lo hagan creando nuevas empresas y nuevos puestos de trabajo.

Proximamente estaremos realizando un forum amplio sobre "LAS EMPRESAS PUBLICAS, LAS PRIORIDADES NACIONALES Y LOS TRABAJADORES" en que discutiremos más en detalles estos problemas.

ALTO A LOS MONOPOLIOS ALIMENTARIOS

La dependencia alimentaria del Perú sigue aumentando, las importaciones de alimentos son cada día mayores y los monopolios alimentarios siguen engordando con el hambre del pueblo.

Este gobierno sigue subsidiando a las grandes empresas importadoras de alimentos entregandole dólares al precio oficial de 15 intis. Ese dolar barato para los monopolios importadores de alimentos favorece sus ganancias y perjudica a la agricultura nacional. Esto ya ha sido denunciado por el Economista Manuel Lajo, ponente sobre "El problema del Agro y la Alimentación" en este mismo evento.

En este campo la CGTP hace suya la demanda del Consejo Unitario Nacional Agrario (CUNA) de que se reforme la industria alimentaria. Lo que demandamos es la aplicación de la Constitución, pues en ella se prohíben los monopolios. Las ganancias de ese pequeño grupo de empresas deben ser reducidas para utilizarlas en la promoción de nuestro desarrollo agrícola. Durante su campaña electoral el Dr. Alan Garcia firmó el Acuerdo Nacional Agrario del CUNA que exigía esa reforma, es tiempo pues que cumpla sus palabras.

VENCER AL DESEMPLEO

Cada día son más numerosos los jóvenes que buscan trabajo. El Estado tiene que asumir su responsabilidad constitucional de garantizar un trabajo productivo para todos los peruanos.

El Estado tiene que modificar el PAIT para que ese programa de empleo masivo sea ligado a la producción, y sin manipuleo político.

El Estado tiene que realizar inversiones en la construcción de industrias de herramientas y máquinas para hacer posible la creación de nuevos empleos en Lima y en las provincias en base al desarrollo de la agricultura y la pequeña industria local.

El Ingeniero Gonzalo Garcia, decano del Colegio de Ingenieros ha planteado una reestructuración de la industria en esa orientación, para crear una industria de maquinaria y materias primas en el país y avanzar así en la ruptura de nuestra actual dependencia.

En esta orientación el gobierno debe suspender su pretendida reprivatización, priorizar la Inversión Pública y fortalecer las Empresas Estatales para que nuestra juventud tenga con que y donde trabajar.

PREPARARSE PARA GOBERNAR.

Hasta hoy, en la historia nacional, el pueblo ha buscado siempre depositar sus esperanzas de gobierno en algún partido de la clase dominante.

Pues ahora ha llegado el momento de que el pueblo mismo participe directamente en los organismos de gobierno y asuma la conducción de la vida nacional.

El Perú y nuestros hijos demandan que el pueblo, y en especial los trabajadores organizados, asumamos la responsabilidad de viabilizar un Proyecto Nacional que sea realmente democrático y popular.

Las esperanzas de superación de la crisis, tan manipulada por este gobierno, no deben convertirse en frustración sino en voluntad de transformación.

A los errores del APRA y a las patrañas del accio-pepecismo los trabajadores debemos oponer las alternativas elaboradas por el mismo pueblo.

Los trabajadores no somos máquinas de producir, somos ciudadanos peruanos con plena conciencia de nuestros derechos, somos la principal fuerza social de la producción en el país, tenemos una larga tradición de lucha y estamos organizados en una gran central, la CGTP.

La CGTP será garantía de que, en esa oportunidad, no se repetirán las derrotas sufridas por los trabajadores a causa de las vacilaciones y traiciones del partido aprista.

En esta 2a CONADET la CGTP convoca a los trabajadores a la decisión histórica de asumir la lucha por un Proyecto Nacional y Popular.

Como señaláramos en la misma convocatoria "El Proyecto Nacional y Popular deberá ser elaborado con la participación activa y creadora de las bases de todo el territorio nacional".

En todos los rincones de nuestra patria los trabajadores debemos combinar la lucha diaria por nuestros derechos con el esfuerzo por elaborar propuestas para la construcción de una nueva sociedad.

En los Gobiernos Regionales, en las Federaciones sectoriales y locales los trabajadores deben construir espacios de elaboración del Proyecto Nacional y Popular.

Debemos impulsar ~~la~~ coordinación con los Colegios Profesionales, las instituciones y Gobiernos locales para conjuntamente trabajar propuestas de superación de la crisis nacional.

. 2a CONFERENCIA NACIONAL DE TRABAJADORES (CONADET)
Lima, 3 de Julio de 1987